



Miércoles, 25 de julio de 2018

APARICIÓN RESERVADA DE LA VIRGEN MARÍA, EN LA CIUDAD DE FÁTIMA, PORTUGAL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Desde el Corazón de Fátima hoy envío bendiciones para Mis hijos del mundo y, como Madre, hoy vengo a buscar su universo interior para que él sea reconocido, contemplado y amado.

Deseo que busquen dentro de ustedes, hijos Míos, lo que verdaderamente existe y que va más allá de la vida material, de la vida superficial o de la vida humana.

El Universo está atento al despertar de la consciencia de cada ser humano porque con ese movimiento muchas más situaciones se podrán regenerar y curar en esta raza.

El despertar de su universo interior es importante en este ciclo, porque es ahí en donde encontrarán la respuesta a sus cuestionamientos o dudas, en donde hallarán la Sabiduría de Dios, en donde encontrarán la paz.

Si salen de ese universo interior, hijos Míos, no podrán comprender a su alrededor los próximos acontecimientos en la humanidad.

Las señales del Universo vendrán directamente hacia los niveles profundos de la consciencia.

La humanidad ha demostrado que en la superficialidad de la vida no se puede encontrar a Dios.

Yo les enseño, por medio del camino de la oración, a entrar en comunión con su universo interior y con toda su existencia, aunque la desconozcan.

Yo los invito a ingresar en ese estado de consciencia, día a día, para que puedan penetrar aún más ese Misterio de Dios, un misterio que guarda revelaciones importantes para las almas de este tiempo.

Si están en este ciclo, presentes en la humanidad, es por una razón espiritual e interior.

Por eso Yo los invito, hijos Míos, a comprender más allá de los sentidos la Palabra de la Jerarquía.

Están ante un tiempo crucial en el que todo se debe definir, pero esa definición podrá ser amorosa o dolorosa. El ser humano tiene la oportunidad de escoger.

Vengo, como Madre, a buscar esa riqueza interior que hay dentro de cada uno de Mis hijos.

Vengo con la intención de que miren hacia dentro de ustedes más allá de las imperfecciones y de las miserias, más allá de los obstáculos o de las dificultades del día a día.

Dios ha dejado un tesoro espiritual en cada criatura y ha llegado la hora de que ese tesoro despierte y se haga consciente en cada hijo Mío.



Así Mis hijos podrán estar en comunión con el Universo, podrán comprender, aunque no lo sepan, las Leyes que actuarán en el fin de estos tiempos y los acontecimientos que se desarrollarán en el fin de este ciclo.

Yo solo espero que por medio de las virtudes del alma puedan acceder a ese conocimiento interior; así, sus registros más antiguos serán transmutados y serán liberados, y no será necesario permanecer en la cadena viciosa de los errores.

Yo los invito a que dentro de ustedes pueda despuntar el sol interior del amor, porque por medio de ese Don todo superarán, todo transformarán.

Yo necesito, hijos Míos, que se desconecten de lo conocido y se conecten con lo desconocido, que puedan cruzar ese portal que hoy el Universo les abre para que no solo estén en filiación con lo Alto y lo Superior, sino que en su interior se puedan gestar nuevas cosas.

Como Madre del Universo y Madre de la Confraternidad, los impulso a un nuevo cambio, a un nuevo estado de consciencia, a una nueva percepción de la vida, diferente a lo que hasta ahora han comprendido y experimentado.

Los grandes Padres Creadores de los Universos Espiritual, Mental y Material, esperan darles nuevos impulsos, a la humanidad y al planeta, y poder reflejar todos esos impulsos en los Universos de los cuales ustedes forman parte, todo el tiempo.

Eso permitirá, hijos Míos, que la humanidad sea digna de nuevas revelaciones y, a pesar de que esté dentro de un camino de transición interior y material, nunca le faltará la Guía y el Conocimiento de Dios. Y aunque no todos están preparados para recibir estos impulsos, la mayoría podrá beneficiarse de ellos porque Dios sigue siendo misericordioso.

Las Leyes que intentan despertar en las almas cambiarán los acontecimientos; es necesario aprender a percibir las aunque no se conozcan. Por eso su unión con lo Alto siempre será imprescindible.

Renueven esa unión todos los días para que en sus corazones se espeje la Voluntad de Dios.

Como Madre del Universo Yo les traigo todo el Conocimiento del Cosmos porque es tiempo de que aprendan a percibir la realidad desde otro lugar.

El Universo es dinamismo constante, es un fluir constante de conocimiento y de información.

El Universo es como una usina que todo renueva y que todo regenera.

El Universo nunca se paraliza, desde que él fue creado nunca se ha detenido.

El estancamiento espiritual no es parte del dinamismo del Universo, por eso el cambio constante y permanente lleva al despertar de la consciencia y a la comprensión de nuevas realidades; solo deben hacer lo correcto para poder vivirlo.

Esto que hoy les traigo no es un misterio, es algo que cualquier ser de este Universo puede vivir, puede experimentar y puede vivificar en sí.

Dios aún está abierto para recibir a Sus hijos y sus intenciones, para escuchar sus corazones y sus oraciones.



No existirá, en este tiempo, el camino del retroceso, solo deben colocar su mirada en el horizonte de Dios y seguir adelante.

Los tiempos que llegarán y sus experiencias nunca fueron vividas por la humanidad; todo lo que sientan, piensen o perciban en este ciclo, será algo nuevo aunque no sea bueno, y en todo existe un aprendizaje y una lección interior para las almas.

Es hora de reconocer el tiempo de la purificación y no querer apartarse de él porque no habrá como escaparse de él.

Hay almas en este tiempo que se están purificando más que otras, pero todas vivirán su purificación en algún grado y en algún sentido.

No deben temer descubrir en ustedes lo que aún deberá redimirse.

Agradezcan a Dios todos los días por tener conocimiento de su realidad, porque aún el planeta deberá redimirse como Consciencia, aún la humanidad deberá encontrar el camino hacia el Propósito.

Necesito que comprendan todo lo que les digo en un solo sentido, que es el sentido de la ascensión.

Lo superficial será superficial. Lo superficial permanecerá en lo superficial, pero eso en algún momento cambiará cuando las Leyes del Universo descendan para concebir, en las almas y en las consciencias nuevos Principios.

Es hora de percibir que algo está cambiando.

Es hora de percibir que nada sigue igual.

El Universo Espiritual se presenta para anunciarles esto.

Abriendo sus ojos al Infinito descubrirán la Verdad y reconocerán su propósito.

Porque hay una Estrella en el Universo al que ustedes pertenecen que guarda su historia desde el principio hasta el fin, y esa Estrella espera la síntesis de sus vidas.

Y aún más, esas Estrellas se encenderán cuando den los pasos hacia el camino del espíritu, que es con constante sacrificio y esfuerzo; allí se registrarán las maravillosas experiencias del amor y de la redención de los corazones.

En el Firmamento de Dios estará escrito el resultado de Su Creación y todo comenzará de cero, porque las almas habrán aprendido a superar la dualidad en sí mismas y habrán aprendido a vencer por medio del Amor del Redentor.

Cada vez que Yo vengo desde el Universo, desciendo desde los Cielos y llego a su encuentro, hijos Míos, algo nuevo se registra en el Universo de Dios y también en este Universo Material.

Deben percibir abiertamente lo que eso significa y para eso deben estar en la vibración correcta y en el canal correcto para poder comprenderlo y sentirlo.



El Universo aún es un misterio para el hombre, pero quien ame primero al Universo, lo comprenderá y lo sabrá.

La mente del ser humano nunca podrá comprender el Universo, es el corazón que Dios le ha dado al hombre el que todo entiende y todo percibe; por eso Mi Corazón Inmaculado es la puerta para su entendimiento y su sabiduría.

En Mi Corazón está el camino para los que quieran aprender a trascenderse a sí mismos.

Mi Corazón es el refugio para sus vidas y es el ofrecimiento para Dios, en constante ofrenda y entrega.

Quien pasa por Mi Corazón cambia su vida para siempre porque Mi Corazón es parte de Dios y de ese gran Universo que espera mostrarse definitivamente a la humanidad.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.